

Protección de los intereses de España en el espacio ultraterrestre



María Amparo Valcarce
Secretaría de Estado de Defensa

La vida cotidiana de la ciudadanía está plenamente conectada al dominio espacial y de las aplicaciones de los sistemas satelitales, desde los sistemas de comunicaciones hasta los de posicionamiento, por citar solo un par de ejemplos. Para el desarrollo y bienestar de la sociedad es esencial realizar un uso eficaz de las capacidades dirigidas al control y dominio del espacio, de forma que se garantice la explotación de un entorno que tiene un gran valor estratégico y comercial.

La sociedad moderna, acostumbrada a vivir adaptándose constantemente a los cambios, la incertidumbre y la complejidad, ha visto como uno de los pilares de su bienestar, el de la seguridad, podría debilitarse. Primero con la amenaza biológica del virus COVID y ahora con la amenaza que supone la ilegítima invasión de Ucrania por parte de Rusia.

Todo ello ha despertado una conciencia de necesidad de seguridad y defensa hasta ahora desconocida por la ciudadanía. La percepción de seguridad es diferente y se ha reforzado en la sociedad española su visión sobre la defensa.

El espacio se ha convertido en un importante catalizador para la transformación de las relaciones internacionales en el ámbito de la seguridad. Tendencia que se refleja tanto en la Unión Europea como en la OTAN.

A nivel europeo, tras la aprobación de la Brújula Estratégica, aparecen nuevos retos. La defensa crece en importancia, aumentando los fondos europeos en esta materia.

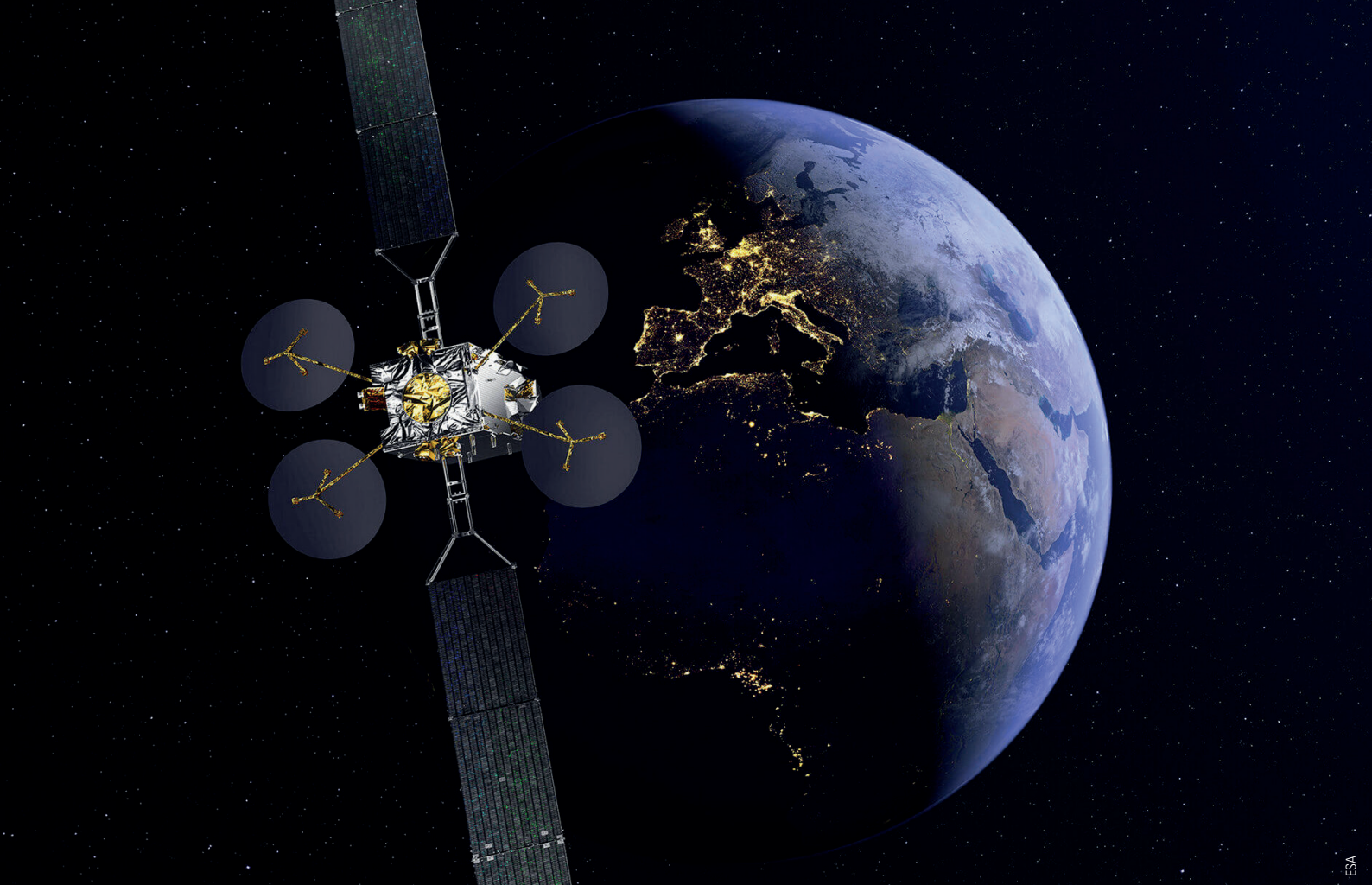
Como se recoge en dicho documento, nuestra libertad de acción depende de un acceso seguro, protegido y autónomo al ámbito espacial, de ahí que debamos estar preparados para un entorno espacial más competitivo y disputado.

En el ámbito de la Alianza Atlántica, la exitosa celebración el pasado mes de junio de la Cumbre de Madrid y el nuevo Concepto Estratégico ponen de manifiesto el compromiso de todos sus miembros para afrontar con garantías los desafíos a la seguridad que tendremos los europeos en los próximos años, poniendo especial énfasis en el espacio, declarado por la OTAN como un nuevo dominio operacional.

Y esta preocupación por la seguridad ultraterrestre también tiene cabida en las políticas españolas. La propia Estrategia de Seguridad Nacional 2021 establece la necesidad de impulsar medidas para defender los intereses nacionales en el espacio.

Una de esas medidas es la creación de la Agencia Espacial Española, anunciada por Presidencia de Gobierno y que, con una doble adscripción al Ministerio de Ciencia e Innovación y al Ministerio de Defensa, permitirá al Estado abordar el espacio como promotor,

El desarrollo de tecnologías punteras redunda en el impulso de nuestra economía



ESA

regulador y coordinador de los esfuerzos y las necesidades tanto del sector público como del privado, estrechando la coordinación entre los distintos organismos de la Administración con competencias en materia espacial.

Ante un escenario tan complejo en lo que respecta a la seguridad, el Gobierno aboga por un crecimiento progresivo del Presupuesto de Defensa que permita modernizar y mejorar las capacidades militares de nuestras Fuerzas Armadas, a la vez que posibilita el fortalecimiento de la Base Tecnológica e Industrial de Defensa, favoreciendo el crecimiento económico y la creación de empleo altamente cualificado.

El compromiso de llegar al 2 por 100 del PIB en el año 2029 es un compromiso de España con la paz, compromiso en el mismo ámbito de los países de la Unión Europea y OTAN, y España es un aliado serio, fiable, comprometido que tiene un gran liderazgo en Europa.

En los momentos difíciles que estamos viviendo, es importante invertir en defensa, seguridad, paz, industria nacional y puestos de trabajo, porque no solo estamos hablando de disuasión y de cumplir con nuestros socios atlánticos, sino también de economía, empresa, empleo y de cohesión territorial.

INDUSTRIA Y APOYO INSTITUCIONAL

El desarrollo de productos tecnológicamente punteros redundará en la capacitación del sector industrial y en el impulso de nuestra economía, lo que a su vez genera empleo de alta cualificación profesional, proporciona sustanciales retornos económicos de las

inversiones realizadas y ejerce un importante efecto tractor para las economías locales y regionales de nuestro país, además de facilitar una mejor cohesión económica, territorial y de redistribución de la riqueza nacional.

Como ejemplo de lo anterior, en los próximos 20 años, considerando únicamente la inversión en programas de comunicaciones seguras por satélite y observación de la Tierra, entre el Ministerio de Defensa, principalmente, e Hisdesat, se van a invertir 4.000 millones de euros, lo que supone una media de 200 millones al año y la creación de 1.500 empleos de muy alta cualificación.

En este mismo campo, la participación de la industria nacional en los programas de Defensa ha experimentado un crecimiento considerable, pasando del 21 por 100 de participación directa en los primeros programas de comunicaciones hasta el 45 por 100 en los Spainsat de Nueva Generación.

INDEPENDENCIA ESTRATÉGICA

Quiero destacar como ejemplo de colaboración público-privada la relación que mantienen el Ministerio de Defensa e Hisdesat, con 20 años de éxitos cubriendo las necesidades operativas de nuestras Fuerzas Armadas y contribuyendo al desarrollo tecnológico de nuestra industria. Como he dicho, es una muestra ejemplar de colaboración público-privada.

Esta colaboración a nivel nacional tiene su extensión en el plano internacional. Recordemos que Hisdesat comercializa entre el 30 y el 50 por 100 de las capacidades de los satélites en el mercado

internacional, proporcionando servicios estratégicos a la Unión Europea y sus distintos organismos, a la Agencia Espacial Europea, y a varios países aliados y amigos, como EEUU, Portugal, Noruega, Dinamarca, Bélgica, Grecia, Alemania y Emiratos Árabes Unidos.

La colaboración público-privada es una de las vertientes de la política industrial del Gobierno, donde la Dirección General de Armamento y Material juega un papel trascendental en sus funciones para identificar, promover y potenciar el desarrollo de la base tecnológica e industrial vinculada a la Defensa Nacional, como suministrador idóneo para proveer a las Fuerzas Armadas de las mejores capacidades, alcanzando así el principio de libertad de acción e independencia estratégica.

En el ámbito espacial, cabe destacar como ejemplo de soberanía tecnológica el desarrollo de antenas activas anti-interferencia del programa Spainsat de Nueva Generación, que son únicas en Europa.

El impulso y actualización constante del Plan Director de Sistemas Espaciales por parte de Defensa garantiza el mantenimiento de las capacidades espaciales existentes así como la consecución de aquellas que serán necesarias en el futuro en cuatro áreas fundamentales: sistemas de comunicaciones, sistemas de observación, sistemas de navegación y posicionamiento y sistemas de vigilancia y seguimiento espacial.

USO DUAL DE TECNOLOGÍA

La política industrial del Ministerio de Defensa conlleva una intensa línea de acción que facilita y fomenta tanto el diálogo como los foros de interacción entre la Administración y el sector de la industria de defensa, iniciativas que también implican la colaboración entre diferentes Administraciones para fomentar actividades tecnológicas de carácter dual, aspecto que está recogido de manera destacada en la Estrategia de Tecnología e Innovación para la Defensa, que se enmarca, como estrategia sectorial, dentro de la Estrategia Española de Ciencia, Tecnología y de Innovación.

Las recientes labores de monitorización y seguimiento de los efectos del volcán *Cumbre Vieja* en la isla de la Palma han puesto de manifiesto cómo los programas duales posibilitan aplicaciones



en diversos campos, como son el medio Ambiente o la digitalización del territorio.

La tecnología espacial es eminentemente dual. Además, la intersección entre las tecnologías aplicables a los activos satelitales es altísima. Por ello, el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), en su condición de Organismo Público de Investigación aeroespacial de ámbito nacional, que combina su condición de organismo civil y su adscripción al Ministerio de Defensa, es un elemento clave para un desarrollo tecnológico completo y eficiente.

CONCLUSIONES

El espacio se ha convertido en un importante catalizador para la transformación de las relaciones internacionales en el ámbito de la seguridad. España no se va a quedar a la zaga en la tendencia internacional de considerable aumento de

las inversiones en material y equipo. Estamos dando los pasos necesarios para garantizar una adecuada financiación de la defensa nacional. Contar con una base tecnológica e industrial de la defensa avanzada permite no solo dotar a las Fuerzas Armadas de las capacidades que precisan, sino también garantizar la libertad de acción e independencia estratégica.

El Ministerio de Defensa apoya decididamente a la industria española del sector espacial como elemento clave para el desarrollo y potenciación de la economía española, favoreciendo modelos abiertos y de demostrada eficiencia, como los de colaboración público-privada.

Y apuesta también por el uso de tecnologías duales y el impulso de iniciativas civiles-militares en el desarrollo y explotación de sistemas espaciales, que permitan la reducción de los costes y el aumento de la resiliencia y la eficiencia.

En definitiva, estamos fomentando la Marca España y prestando todo nuestro apoyo a las empresas, con una gran cuota de protagonismo en la revitalización del tejido industrial del sector defensa, y por ende del sector espacial.

El Ministerio de Defensa apoya decididamente a la industria española del sector espacial

Palabras de clausura del XIV seminario «Los satélites como un elemento clave para la seguridad y defensa y las aplicaciones gubernamentales» (Santander, 8 de septiembre)